



Caín y Abel

Adán y Eva fueron los primeros hombres sobre la Tierra, las primeras personas que Dios creó. Y tuvieron dos hijos: Caín, el primogénito y Abel, el pequeño. Y a sus dos hijos los cuidaron con el mismo cariño. Al crecer, Caín se hizo agricultor, mientras que su hermano se dedicaba a cuidar el rebaño de ovejas.

Un día, durante unas ofrendas a Dios, Abel decidió llevar la mejor carne que tenía, y a Dios le gustó mucho, y valoró que hubiera sacrificado a la mejor de sus reses por Él. Sin embargo, Caín acudió con unos cuantos granos de cereal, y Dios se entristeció, porque vio que no se había esforzado nada por Él.

Dios agradeció a Abel todo lo que había trabajado, y Caín comenzó a sentir unos terribles celos que le ardían por dentro. De pronto, los celos se transformaron en ira y en envidia. ¿Por qué Dios no le había dado las gracias a él? ¿Por qué solo a su hermano? Deseaba de veras que su hermano no existiera, y en un arrebato de furia, Caín mató a Abel.

Cuando Dios le preguntó que dónde estaba su hermano, Caín respondió con desgana:

– ¿Y cómo voy a saberlo? ¿Soy acaso yo el guardián de mi hermano?

Pero Dios pudo ver la sangre de Abel en el suelo, y comprendió lo que Caín había hecho. Como castigo, le envió lejos de sus padres, y le prohibió volver allí nunca más.



Hoja de Aplicación



1. ¿Quién era el hijo mayor de Adán y Eva?

2. ¿Cómo era el carácter de Caín?

3. ¿Qué sentía Caín por Abel?

4. ¿Cómo vio Dios la ofrenda de Abel?

5. ¿Cómo vio Dios la ofrenda de Caín?

6. ¿Qué hizo Caín con Abel?
